

Tienen dos hijas y dos hijos. Las hijas se llaman Juana y Susana. Los hijos se llaman Pablo y Juan. Juana tiene dieciséis años. Susana tiene catorce años. Pablo tiene doce años y Juan tiene ocho años. Es una familia muy buena.

El padre le dice:

—Bienvenida a nuestra casa. Vas a dormir en el dormitorio de Susana y Juana. Nuestra casa es pequeña pero nuestra familia es simpática. Mi casa es tu casa.

Ana sonríe porque comprende la expresión «Mi casa es tu casa». Susana habla un poco de inglés y Ana habla un poco de español. Las dos pueden comunicarse un poco.

—Esta es mi hermana Juana —dice Susana.

—Hola —dice Ana.

—Hola —dice Juana.

Las tres muchachas van al dormitorio.

—¿Tienes novio? ¿Cuántos años tienes? ¿Te gusta la escuela? ¿Te gusta la música de Enrique Iglesias?

Ana dice:

—Por favor. No comprendo. Hablen más despacio.

—¿Cuántos años tienes? —repite Susana muy despacio.

—Tengo quince años —dice Ana.

Susana sonríe porque Ana comprende.

—¿Tienes novio? —le pregunta Juana.

—Yo no tengo novio —contesta Ana.

—¿Te gusta la escuela? —le pregunta Susana.

—Sí, me gusta. Mi escuela es buena. Se llama West Torrance High School —le dice Ana.

—¿Te gusta la música de Enrique Iglesias? —le pregunta Juana.

—Enrique Iglesias es muy famoso en California. Me gusta Enrique —dice Ana.

—¿Hay un carro en tu familia? —le pregunta Susana.

—Mi familia tiene un carro Toyota. No es un carro nuevo. Mi familia no tiene mucho dinero —les dice Ana.